



Estudios de Mercado
RESUMEN EJECUTIVO

El sector eléctrico en República Dominicana Diciembre 2016

Este estudio ha sido realizado por
Svetlana Alekhina, bajo la supervisión de la
Oficina Económica y Comercial
de la Embajada de España en Santo Domingo

EL SECTOR ELÉCTRICO EN REPÚBLICA DOMINICANA

República Dominicana, ubicada en la isla La Hispaniola, es un país caribeño con población de 10,6 millones de habitantes, un PIB que creció a una media del 6% en los últimos cinco años y con previsión del 5,5% para 2017. La renta per cápita ronda 6.500 USD, si bien la distribución es muy desproporcionada tanto en renta como en riqueza. El nivel de urbanización es alto: 79%, concentrado en las principales ciudades: Santo Domingo, Santiago de los Caballeros, San Cristóbal y La Romana principalmente.

Históricamente, el sector de energía se ha convertido en un cuello de botella para el desarrollo económico de República Dominicana, debido a la carencia de yacimientos petrolíferos y la carga financiera que implican las importaciones de hidrocarburos, así como a la existencia de instituciones con grandes debilidades funcionales, política de precios, altos porcentajes de pérdidas, normativa inapropiada e inversiones inadecuadas.

Hasta 1997 el sector se hallaba en las manos del Estado, cuando se llevó a cabo una reestructuración de las empresas públicas y se estableció un marco competitivo para la generación (actualmente, 14 empresas privadas y mixtas), manteniendo el control público sobre la transmisión (ente público ETED) y la distribución (3 EDES).

La producción de energía eléctrica de 2015 fue 14.770 GWh. La eficiencia media en la generación es del 44%, en comparación con la región cuya media supera el 50%.

La matriz de la gran generación se distribuye en: 44,3% fuel oil, 23,6% gas natural, 14% carbón, 10% ciclo combinado, 6,2% hidroeléctrica y 1,9% eólica.

El promedio de cobertura de la red alcanza el 94%, mientras que en América Latina y en el Caribe es del 85%. No obstante, la calidad y disponibilidad del servicio es deficiente: solo el 60% de los clientes del Sistema Eléctrico Nacional Interconectado (SENI) tiene electricidad 24 horas del día, y ello sujeto a cortes continuos y de duración imprevisible. El Banco Mundial, a nuestro parecer más realista, estima que apenas 40% de los usuarios tienen “luz” 24 horas al día.

El consumo anual de electricidad per cápita es 900 KWh, alto para la región, siendo el país el tercer mayor consumidor de energía en el Caribe, tras Cuba y Puerto Rico. El Banco Mundial en su evaluación del consumo eléctrico per cápita realizado en 164 países del mundo, posiciona a República Dominicana en el 121º lugar, basándose en la oferta y grandes pérdidas en la distribución que caracterizan el sector, debido a la ineficiencia de las infraestructuras energéticas.

En cuanto a la estructura del consumo final de electricidad, el sector industrial representa el 41%, el residencial, un 31%, comercial y servicios, el 21% y otros, un 7%.

Las tarifas para el sector residencial en el país son de 18 centavos de dólar por kilovatio. Los márgenes comerciales de las distribuidoras se estiman excesivamente altos y requieren ser modificados.

Las pérdidas en distribución son problema clave del sector: llegan al 33% y se suman a frecuentes y duraderos apagones desde hace décadas. Aunque los últimos años, gracias a una serie de Programas de mejora de las redes con millonarias inversiones de las Instituciones Financieras Internacionales (IFIs), la prestación del servicio muestra ciertas mejoras. Según el Banco Mundial,

EL SECTOR ELÉCTRICO EN REPÚBLICA DOMINICANA

una empresa típica experimenta 25 apagones al mes, comparados con solamente 4 en América Latina y 8,8 en todo el mundo¹.

El 33% de las pérdidas de electricidad en R.D. (que se debe tanto a un elevado nivel de obsolescencia del equipo como al robo de electricidad) es el segundo más alto porcentaje en toda la región LATAM y el Caribe después de Haití.

El sector eléctrico se considera uno de los más subsidiados en toda la región. Según datos de 2016, los subsidios del sector alcanzaron el 1,6% del PIB (una cifra superior a 9.000 M\$) contra el 1,3% del PIB medio del Caribe.

Los subsidios, de los cuales goza un alto número de usuarios, se canalizan a través del programa social Bonoluz (anteriormente el Programa de Reducción de Apagones), un esquema que reduce el coste de energía para casi 500.000 familias desfavorecidas en casi en todo el país (alrededor del 23% de los hogares).

Además de Bonoluz, son aplicadas transferencias a las empresas de distribución en forma de líneas de crédito, denominado Fondo de Estabilización de la Tarifa Eléctrica (FETE), para cubrir la brecha entre los costos de generación y distribución y las tarifas a los consumidores, así como los costos operativos de las tres grandes distribuidoras públicas que se reparten el país con criterio geográfico. En 2015 el subsidio FETE a las empresas distribuidoras superó 50 M \$, y la deuda eléctrica estatal por atrasos a las empresas del sector suma desde antiguo varios cientos de millones de dólares.

Visto el problema del sector en la distribución, a lo largo de los últimos 15 años el Gobierno dominicano ha diseñado varios programas nacionales del sector, con el objetivo de aumentar su eficiencia, reducir las pérdidas y mejorar las redes y los cobros. Conviene hacer énfasis en uno de estos programas, llamado el Plan de Rehabilitación de Redes y Reducción de Pérdidas (PRRRP), con una inversión total superior a 550 M USD y un plazo de ejecución hasta 2020. Participan en el mismo varias instituciones financieras internacionales, destacando el BEI, BID, Fondo de OPEP y Naciones Unidas. En total, las IFIs han inyectado más de 300 M\$ en diferentes proyectos estatales, con otro tramo de inversiones superior a 220 M\$ acordado para el período 2015-2020.

En otro orden de cosas, República Dominicana, al ratificar en 2015 el Acuerdo de París sobre el Cambio Climático y fijar las metas de reducir emisiones de CO₂ y alcanzar el 25% en la generación de la energía eléctrica con fuentes renovables (excluyendo hidroeléctrica) hasta el año 2020, es elegible para financiamiento climático internacional a través del Mecanismo de Desarrollo Limpio (MDL) de la UNFCCC. Hay alrededor de 79 proyectos validados o en estado de aprobación, lo que ofrece interesantes oportunidades. A día de hoy, la cuota de los renovables sigue siendo poco relevante y no llega a una décima parte de la capacidad instalada.

La inversión del sector privado ha sido crucial para el desarrollo del sector. Entre el 2000 y el 2013 la capacidad de generación aumentó en un 46%, con la mayor parte de la nueva capacidad aportada por el sector privado. Según las cifras publicadas por ADIE, los flujos de capital privado al sector ascendieron a 2.500 M\$ entre el 2000 y el 2012, sumando más de 2.000 MW de capacidad de generación a la matriz. El sector también ha recibido flujos importantes de inversión extranjera directa (FDI): entre el 1999 y el 2001, cuando ocurrió la privatización del sector eléctrico, el 34% (o aproximadamente 1.500 M\$) de los flujos del FDI se dirigieron al sector eléctrico. Incluso después

1 El Futuro del Sector Eléctrico en República Dominicana. Economist Intelligent Unit

EL SECTOR ELÉCTRICO EN REPÚBLICA DOMINICANA

de la privatización, el sector continuó atrayendo inversión: entre el 2008 y el 2012 el sector eléctrico obtuvo 1.400 M\$ de FDI (un 9% del total de los flujos entrados al país durante el periodo).

No obstante, a partir de 2013 se ha notado un descenso de interés debido a la modificación de la Ley de Incentivos del Sector de Energías Renovables del año 2007: la Ley de Reforma Fiscal 253-12 redujo exenciones tributarias a las empresas del sector. Tanto la prensa como numerosos talleres y conferencias señalan la importancia de volver a incentivar el sector para atraer las inversiones. Así, en la clasificación Doing Business del Banco Mundial 2016, donde República Dominicana ocupa la posición 101 de 190 en economías, el país se sitúa en el puesto 151 en acceso a la electricidad, al tardar un promedio de 67 días la obtención de servicios de electricidad². Según encuestas del Banco Mundial, más del 20% de las empresas consideran la obtención de electricidad como el mayor obstáculo para hacer negocios.

Por ello, se recomienda impulsar la participación del sector privado en el sector para aumentar la inversión, fomentar la eficiencia, atraer experiencia técnica y garantizar un acceso más confiable a la energía. Para lograr estos objetivos es necesario, antes de nada, un marco regulador fuerte y justo. Con esta idea se viene hablando de firmar un Pacto Eléctrico, que no acaba de materializarse por conflictos de intereses de las partes involucradas.

En conclusión, las tendencias alcistas macroeconómicas del país en general, y la demanda eléctrica en particular, ponen de manifiesto unas necesidades crecientes. A esto se le suma la aplicación del Programa de reducción de pérdidas (PRRRP) con su plan de obras hasta 2020 y financiación internacional que abre un amplio abanico de oportunidades para las empresas españolas, tanto en el terreno de la ingeniería y el suministro de equipos como en el campo de la consultoría que llevan aparejada.

La imagen positiva que tiene España y sus empresas presentes en el mercado dominicano, el reconocido know-how y tecnología de punta españolas, y una larga y estrecha relación entre los dos países se consideran bazas positivas para nuestras empresas a la hora de abordar el mercado, teniendo siempre en cuenta el fuerte componente político imperante en el sector energético y los antecedentes que han sufrido otras empresas.

² Doing Business 2016